

no importaba, no leía ninguno ni  
faltas. A quella voz era un auténtico  
embudo, algo increíble, no ya  
porque fuera más o menos bonito  
(que eso que ni me pasó a evaluar  
su belleza) es que era... no sé  
cómo decirlo... ¡cómo era!

Era una voz rápida  
aunque no presurosa y, no es  
ya lo que diferencia (que no importa)  
sino de qué manera sus ~~reflexos~~  
reflexiones y su cadencia. Confecciona  
movilidad, viveza, fuerza, ritmo,  
a sus manos, sus labios, sus  
ojos, <sup>lo que hacía</sup> ~~que era~~ enteramente enter  
viendo, oliendo, tocando, respirando,  
el universo entero con todos sus